



UNIVERSITY OF CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS  
International General Certificate of Secondary Education

**FIRST LANGUAGE SPANISH**

**0502/01**

Paper 1 Reading Passage

**May/June 2012**

**1 hour 45 minutes**

Additional Materials: Answer Booklet/Paper

\*  
9  
6  
9  
3  
9  
1  
8  
1  
4  
5  
7  
\*

**READ THESE INSTRUCTIONS FIRST**

If you have been given an Answer Booklet, follow the instructions on the front cover of the Booklet.

Do not write your answers on the question paper.

Write your Centre number, candidate number and name on all the work you hand in.

Write in dark blue or black pen.

Do not use staples, paper clips, highlighters, glue or correction fluid.

Answer **all** questions.

At the end of the examination, fasten all your work securely together.

The number of marks is given in brackets [ ] at the end of each question or part question.

**EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES**

Si se le ha dado un Cuadernillo de Respuestas, siga las instrucciones de la tapa del Cuadernillo.

No escriba en estas hojas de examen sus respuestas.

Escriba el número del Centro, el número de estudiante que se le ha adjudicado y su nombre en todo el trabajo que vaya a entregar.

Use tinta azul oscura o negra.

No use grapas, ni clips, ni rotulador, ni goma de pegar, ni corrector líquido.

Conteste **todas** las preguntas.

Al terminar el examen, si usa más de una hoja, únalas bien.

El número de puntos se da entre paréntesis [ ] después de cada pregunta y sus apartados.

This document consists of 3 printed pages and 1 blank page.



**Lea el texto siguiente detenidamente y conteste las preguntas.**

El narrador de este extracto es Manuel, un chico español. La historia sucede el año antes Manuel vaya a la universidad.

Por las noches, cuando dejaba a la yegua encerrada en la cuadra y me lavaba en el corral, iba a reunirme con Martín y Félix en una taberna próxima a la puerta de Granada que se llamaba La Cueva Árabe y tenía una terraza desde la que se divisaba todo el valle: ardían líneas amarillas de fuego en los rastrojos y se veían parpadear como estrellas lejanas las luces de las aldeas de la Sierra. Casi todos los discos que había en la máquina eran muy malos, salvo uno de Led Zeppelin<sup>1</sup>, *Whole lotta love*, pero daban el vino muy barato y en la terraza corría fresco y se escuchaba el ruido del agua en las acequias de las huertas y el viento en las higueras y en los granados. Echábamos de menos a Serrano: le teníamos envidia, sobre todo Martín y yo, y en el fondo de nosotros mismos sentíamos vergüenza por no haberlo acompañado. Félix daba clases particulares de latín y de griego, desde las nueve de la mañana a las ocho de la tarde, sin otro descanso que el de la comida. Su padre llevaba diez años inmovilizado en la cama, y su madre sufría tales dolores en las piernas que ya le era imposible seguir fregando suelos y escaleras, y eso que desde que se inventaron las fregonas, decía, ya no era un trabajo tan arrastrado como antes. Pero Félix parecía confortablemente adaptado a la adversidad y a la pobreza: nunca, y lo conocía desde los seis años, lo oí quejarse, nunca perdía aquella íntima y serena sonrisa que lo hacía parecer un poco lejos de todo, pero no extraviado, como yo, sino instalado en un reino apacible y exclusivamente suyo que sin duda se fortaleció con su devoción por el latín, la lingüística y la música clásica, tres saberes igual de impenetrables para mí. Me desconcertaba que no se hubiera enamorado nunca: no podía creerlo cuando me confesaba que desconocía la tristeza y el entusiasmo excesivo. Él también se marchaba en octubre, pero no a Granada, como Martín, ni a Madrid, como yo, sino mucho más cerca, al colegio universitario de la capital de la provincia. Decía juiciosamente que resultaba más barato y que así podía estar más cerca de sus padres. Con curiosidad, con una cierta mirada de condolencia y de burla, me preguntaba por mi amor a Marina: qué siente uno, por qué elige a una mujer y no a otra. Al querer explicárselo yo me acordaba de cuando éramos niños y le contaba historias que iba inventándome a medida que hablaba. Pero prefería que mis amigos no me nombraran a Marina. Se había ido, como todos los veranos, a Benidorm, pero ya no volvería en octubre, y antes de irse la habíamos visto pasear por la calle Nueva del brazo de aquel tipo al que yo seguía odiando, y sentarse con él en la terraza del Monterrey, tomada de su mano, haciendo cariños ridículos, casi domésticos, como si ya estuvieran casados y fueran felices.

No conseguía recordar dónde había estado aquella noche de domingo entre las doce y las cinco, pero ya no me preocupaba, aunque mi padre estuvo una semana sin hablarme. Al día siguiente, mientras esperábamos a que el Praxis llegara para entrar al examen de literatura, Pavón Pachecho me guiñó un ojo, como a un cómplice, y yo me puse colorado y procuré no acercarme a él. En cuanto al Praxis, no se presentó. Dijeron que estaba muy enfermo en Madrid y fue otro profesor el que nos puso el examen de literatura. Sin estudiar casi nada terminé el curso con notas muy altas: era seguro que me darían la beca. Ya no rondaba por la colonia del Carmen, y si alguna noche subía con Martín y Félix por las calles cercanas al instituto me daba la sensación un poco triste de que habían pasado años y no meses desde que acabó nuestro último curso. Veía llegar algunas noches el autobús de Madrid y notaba una emoción temerosa y ávida en la boca del estómago: yo también iba a irme, y Madrid y la universidad serían el primer paso de una vida entera de pasiones y viajes. Ni a mí mismo me lo confesaba, pero me moría de miedo. En el comedor de mi casa, mirando las catástrofes del telediario<sup>2</sup>, mi abuelo, que tenía ya setenta años y seguía trabajando vigorosamente en el campo, suspiraba y decía: «Hay mucho malo por el mundo». Veía reportajes sobre exploraciones espaciales y aseguraba que todo era mentira. «Muy bien», concedía, «han llegado a la Luna: ¿pero me quieras explicar por dónde han entrado?».

<sup>1</sup> Led Zeppelin = grupo de rock de los años 70

<sup>2</sup> Telediario = noticiero televisivo

- 1 (a) Lea desde “iba a reunirme” hasta “los granados” (línea 2 a línea 8). Explique en sus propias palabras las razones por las que los amigos se reunían en La Cueva Árabe. [2]
- (b) Lea desde “Echábamos” hasta “acompañado” (línea 8 a línea 9). ¿Qué sienten los amigos hacia Serrano? [2]
- (c) Lea desde “Pero Félix” hasta “para mí” (línea 14 a línea 19). Explique en sus propias palabras por qué Manuel siente admiración por su amigo Félix. [4]
- (d) Lea desde “Él también” hasta “padres” (línea 20 a línea 23). ¿Cómo se diferencia lo que harán Manuel, Félix y Martín el próximo año? [2]
- (e) Lea desde “Pero prefería” hasta “terraza del Monterrey” (línea 26 a línea 29). ¿Por qué el narrador prefería que sus amigos no le nombraran a Marina? [2]
- (f) Lea desde “Sin estudiar” hasta “miedo” (línea 37 a línea 44). Explique en sus propias palabras qué indicios nos da el autor de que Manuel está listo para marcharse de su ciudad. [4]
- (g) ¿Qué opinión tiene el abuelo de Manuel sobre los tiempos modernos? [2]
- (h) Explique en sus propias palabras lo que el autor quiere transmitir con las siguientes expresiones:
- (i) “se veían parpadear como estrellas” (línea 4) [2]
  - (ii) “no era un trabajo tan arrastrado como antes” (líneas 13–14) [2]
  - (iii) “con una cierta mirada de condolencia y de burla” (líneas 23–24) [2]
- (i) Vuelva a leer el texto y escriba en sus propias palabras un resumen sobre lo que sabemos de Manuel, el narrador. [5]

[Total para la Pregunta 1: 30 puntos]

- 2 Imagíñese que es usted Félix y que está ya instalado en su colegio universitario. Escríbale una carta a su amigo Manuel, que está ahora en su primer año en la universidad en Madrid, recordando su vida en el pueblo.

Debe mencionar:

- los momentos que vivió con sus amigos Martín y Manuel antes de ir a la universidad;
- la importancia de su amistad con Martín y Manuel;
- los sentimientos que tiene sobre la marcha de sus amigos a otras universidades españolas.

**Empiece la carta de la siguiente forma:**

*Querido Manuel: Parece mentira que tan sólo hayan pasado unas semanas...*

Debe basar su respuesta en el conjunto de ideas recogidas de la lectura del texto, pero no debe copiar del mismo. Escriba unas 200–250 palabras en total. (Del total de 20 puntos, diez corresponderán al contenido de la respuesta y diez a la calidad de la redacción.)

[Total para la Pregunta 2: 20 puntos]

---

*Copyright Acknowledgements:*

Questions 1 & 2 © Antonio Muñoz Molina; *El Jinete Polaco*; Planeta Bolsillo; Editorial Planeta; 1995.

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

University of Cambridge International Examinations is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of University of